

MVET YA ABA'A

Objetos de **fuerza** y **poder** del Golfo de Guinea



MVET YA ABA'Á

Objetos de **fuerza** y **poder** del golfo de Guinea

Exposición temporal

Julio 2018 – abril 2019

MUSEO DE LA EVOLUCIÓN HUMANA

ORGANIZA Y PRODUCE

MUSEO DE LA EVOLUCIÓN HUMANA

Fundación Siglo para el Turismo y las Artes de Castilla y León
Consejería de Cultura y Turismo. Junta de Castilla y León

DIRECTOR GERENTE DEL MEH	Alejandro N. Sarmiento Carrión
DIRECTOR CIENTÍFICO DEL MEH	Juan Luis Arsuaga Ferreras
COMISARIADO	Odome Angone y Milagros Algaba
COORDINACIÓN DE CONTENIDOS	Milagros Algaba Suárez
COORDINACIÓN DE PRODUCCIÓN	Aurora Martín Nájera
GESTIÓN Y COMUNICACIÓN	Sandra Canduela Pineda, Rodrigo Alonso Alcalde y Gonzalo de Santiago Salinas
PIEZAS	Colección Gabao
DISEÑO MUSEOGRÁFICO	Elisa Sanz
DISEÑO GRÁFICO	Rodrigo Pascual & Alberto Labarga
TEXTOS	Odome Angone y Milagros Algaba
FOTOGRAFÍAS	Jesús Manuel Zoido Chamorro
AGRADECIMIENTOS	Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, Alberto Bañuelos y María Cruz Ortega

Catálogo

EDITA

MUSEO DE LA EVOLUCIÓN HUMANA

Fundación Siglo para el Turismo y las Artes de Castilla y León
Consejería de Cultura y Turismo. Junta de Castilla y León

DISEÑO GRÁFICO	Rodrigo Pascual & Alberto Labarga
TEXTOS	Odome Angone y Milagros Algaba
FOTOGRAFÍAS	Marian Méndez (cedidas por la Universidad Complutense de Madrid) y Jesús Manuel Zoido Chamorro
IMPRIME	Gráficas Eujoa S.A.
D.L.	VA 518-2018



Índice

- 5 **MVET YA ABA'A**
Para que no se pierda la memoria
- 6 En el Golfo de Guinea
- 8 **BIBAYAK**
La gente del bosque
- 10 **ESTATUAS**
Un patrimonio colectivo
- 12 **INICIACIÓN**
Circuncisión y *bwiti*
- 16 **EL ABA'A**
Poder y relato
- 24 **LA FUERZA**
Acumulación y transferencia
- 28 **LA MUERTE**
Aquéllos que han muerto
no se han ido nunca
- 32 **RELICARIOS**
La muerte y la inmortalidad.
- 38 **MÁSCARAS**
El aliento de los ancestros.
- 43 **EL NGIL**
Sociedades secretas.
- 47 Colección Gabao

MVET YA ABA'A

Para que no se pierda la memoria

El relato del *Aba'a* (*mvét ya aba'a*) invita a visitar unos espacios habitados por unos pueblos habitualmente presentados de una manera negativa, y sus culturas equivocadamente categorizadas como salvajes o primitivas.

Dice un refrán fang que *no es lo mismo ver que conocer*. Partiendo de referencias propias, *Mvét ya aba'a* plantea una lectura estética y dinámica de las narrativas de poder pertenecientes al imaginario colectivo fang y pueblos afines. Gracias al hálito vital del arte como nexo y fusión de culturas que crea puentes, esta propuesta expositiva pretende transmitir el ingenio y la vitalidad de unos pueblos que inspiraron los movimientos vanguardistas en el arte del siglo veinte.

Es importante señalar que las obras que se muestran en esta exposición tuvieron “vida” y “poder”, es decir, fueron utilizadas en los ritos para los que se concibieron. Son el resultado tangible de un sistema de ideas y creencias; su carácter mágico-religioso les otorgaba la capacidad de proteger al dueño y favorecer el éxito de las acciones que emprendía.

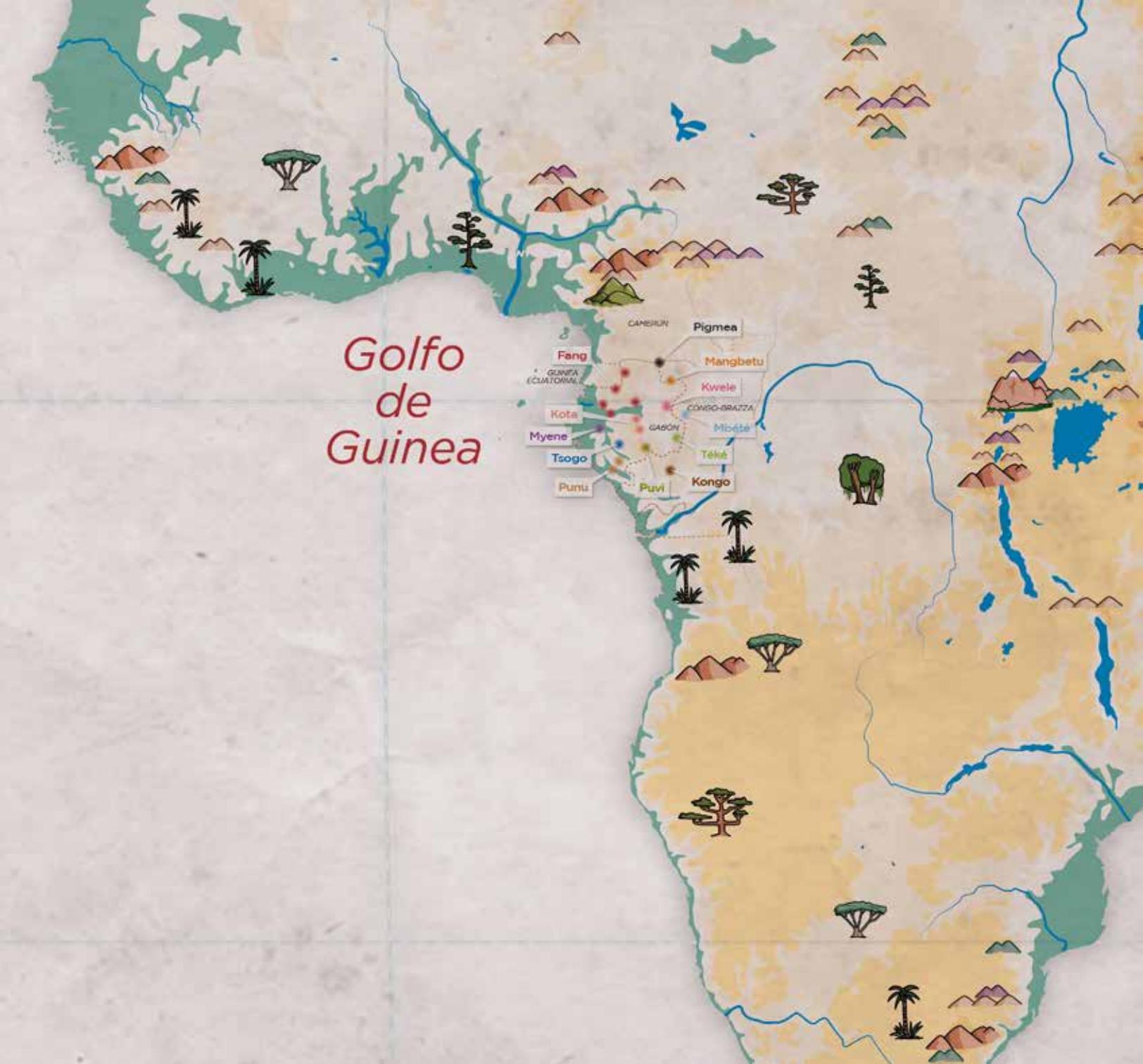
Las piezas que se exhiben proceden de distintas etnias bantúes que viven en los bosques tropicales del interior del Golfo de Guinea. Además, hay una pequeña representación de escultura pigmea.

Tradicionalmente, los grupos bantúes tienen mucho en común, practican una agricultura de roza y quema y basan su orden social en el culto a los ancestros. El reparto de fronteras de los imperios coloniales dividió el amplio territorio que ocupan entre Guinea Ecuatorial, Camerún, Gabón y parte de Congo Brazzaville, Angola y la República Democrática del Congo.

Los Fang, la etnia que tiene el número más grande de piezas aquí exhibidas, proceden, según algunas fuentes, de la meseta sudanesa, en el Este de África. Cuenta su tradición oral que desde allí el ancestro mítico condujo a su gente hasta la selva. Antes de separarse se impusieron dos leyes primordiales: la exogamia y la transmisión oral de su linaje, por eso es habitual que todavía hoy muchos Fang conozcan de memoria su árbol genealógico.

Golfo de Guinea

- CAMERUN
- Pigmea
- Fang
- Mangbetu
- Kwele
- Kota
- CONGO-BRAZZA
- Myene
- GABÓN
- Mibéle
- Tsogo
- Téké
- Punu
- Puvu
- Kongo





Pie de foto
Pie de foto pie de foto
pie de fotos



Pie de foto
Pie de foto pie de foto
pie de fotos

BIBAYAK

La gente del bosque

La sentencia “La Naturaleza habita en mí, y yo habito en la Naturaleza, juntos formamos un todo”, expresa la filosofía de los bibayak o baka. Gracias a su profundo conocimiento de la selva los bibayak pueden obtener de ella todo lo que necesitan para vivir y también las sustancias necesarias para viajar al mundo de lo invisible.

Los bibayak pertenecen a un conjunto de grupos humanos que viven a lo largo de la selva ecuatorial, desde el golfo de Guinea hasta el África oriental, que tradicionalmente se han denominado “pigmeos”. Son ellos los primeros habitantes de estos territorios, de hecho, los estudios de ADN muestran que los “pigmeos” babinga tienen la divergencia más antigua (después de la de los khoisán) y que habrían colonizado el centro de África hace más de 70.000 años.

Los “pigmeos”, cazadores-recolectores, son los auténticos habitantes del bosque, mientras que los bantúes, aunque también cazan y pescan, aclaran y cultivan la selva para vivir en ella. Ya en tiempos históricos los “pigmeos” han ido siendo desplazados por los bantúes a las zonas más profundas de la selva, las más hostiles para la vida humana.

INICIACIÓN

Circuncisión y *bwiti*

Pie de foto

Pie de foto pie de foto
pie de fotos



La vida de los distintos grupos bantúes está jalonada de una serie de iniciaciones que les permiten ir integrándose en la vida comunal.

La circuncisión supone un rito de iniciación, ineludible, en todos los grupos étnicos del África ecuatorial; únicamente los circuncidados son verdaderos miembros del grupo. Durante la ceremonia, a la que solo pueden asistir los varones, el oficiante corta el prepucio al iniciado y luego untan la herida con hierbas cicatrizantes y semillas picantes. El dolor experimentado por el neófito garantiza, para la cosmovisión del África central, el éxito de su futura virilidad.

Una leyenda cuenta que, un día, “la gente del bosque”, al ver los efectos similares al trance que provocaba en algunos animales, empezó a consumir iboga, un arbusto con propiedades alucinógenas. Acabaron ritualizando su uso y crearon la iniciación al *bwiti*. Tanto éxito tuvo también entre los pueblos bantúes que se ha convertido hoy en día, en el culto sincrético de iniciación más practicado en todo el país, con vertientes específicas a cada etnia.



Pie de foto
Pie de foto pie de foto
pie de fotos

ESTATUAS

Un patrimonio colectivo

Una estatua ofrece protección a la vez que es el símbolo de identificación de una comunidad. Por eso su diseño y simbología son específicos de cada grupo. También son propiedad del clan, al que sirven en distintas manifestaciones y celebraciones.

La escultura es concebida como un cuerpo susceptible de ser “poseído” por determinada “Fuerza”, haciéndola de este modo controlable en beneficio propio, para lo cual debe resultar un alojamiento atractivo y confortable al “inquilino invisible” que se instale en ella. Debe asemejarse a las características del “espíritu” para que éste se identifique plenamente con ella.

El escultor fang es respetado y reconocido por los miembros de su clan; debe ser un intérprete de la realidad capacitado para producir imágenes sagradas que requieren una preparación escrupulosa.



Pie de foto
Pie de foto pie de foto
pie de fotos

ESTATUAS

Un patrimonio colectivo



Pie de foto

Pie de foto pie de foto
pie de fotos



Pie de foto

Pie de foto pie de foto
pie de fotos



Pie de foto
Pie de foto pie de foto
pie de fotos



Pie de foto
Pie de foto pie
de foto
pie de fotos

EL ABA'Á

Poder y relato





pie de foto

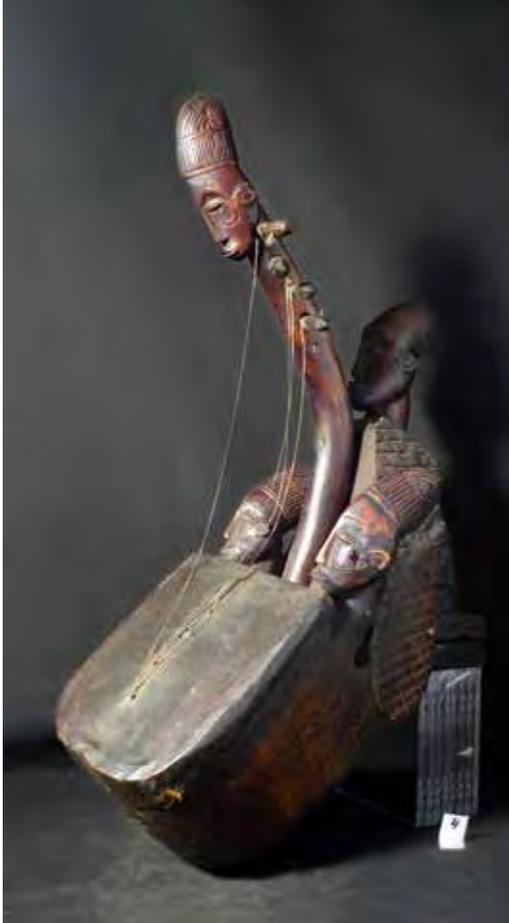
*En el aba'a, los hombres hablan, las mujeres callan,
escuchan los jóvenes y los niños juegan.*

El *aba'a*, o casa de la palabra, es el lugar más importante del poblado, donde se toman todas las decisiones. Ahí se controla y se negocia el poder político y se organiza la vida social. Ahí se interponen las quejas y se resuelven los conflictos. Ahí se celebran los matrimonios, se fija la dote, se gestionan los divorcios o se comunican los fallecimientos.

En el *aba'a* tienen lugar las sesiones de *mvét* (*mvét oyeng*) en las que se cuentan la historia y los principales episodios épicos de los fang, como las luchas entre mortales e inmortales. La narración tiene poder, fuerza, porque el *mbom-mvét* (narrador y músico) ha sido iniciado en el rito del canto.

Mvét es un término que, además de designar a un instrumento musical, recoge la quintaesencia de la filosofía fang, sustentada en los valores básicos de (in-)formar, educar, transmitir, difundir y entretener.

*¡Bienvenidos al aba'a!, que los oídos atiendan al mvét mientras
los ojos ven, despojados de un inconsciente sesgado.*



Pie de foto
Pie de foto pie de foto
pie de fotos



Pie de foto
Pie de foto pie de foto
pie de fotos



Pie de foto

Pie de foto pie de foto
pie de fotos





Pie de foto

Pie de foto pie de foto
pie de fotos



Pie de foto
Pie de foto pie de foto
pie de fotos



Pie de foto
Pie de foto pie de foto
pie de fotos



Pie de foto
Pie de foto pie de foto
pie de fotos



Pie de foto
Pie de foto pie de foto
pie de fotos

Pie de foto
Pie de foto pie de foto
pie de fotos



LA FUERZA

Acumulación y transferencia



Tanto la estatuaria como la narración, la música y la danza derrochan energía pues son mecanismos por medio de los cuales se acumula y se transfiere la “Fuerza”.

La “Fuerza vital” se extiende por el cosmos y se manifiesta en las personalidades poderosas y en los objetos y seres considerados sagrados. Esta “Fuerza” puede ser sustraída o incrementada. El objetivo es captar la mayor cantidad posible de “Fuerza” para el individuo o el clan, y aquí es donde juega un papel determinante el arte.

El ancestro que ha acumulado una cuantiosa “Fuerza vital” puede transmitirla a sus descendientes vivos para garantizar la supervivencia y cohesión del grupo. Por eso el culto a los ancestros (antepasados fallecidos) se impone como una institución fundamental para la coherencia de la comunidad y supone, por lo tanto, una actualización constante de los vínculos entre el reino intermedio y el mundo del más allá, con la vida terrenal.



Pie de foto
Pie de foto pie de foto
pie de fotos



Pie de foto
Pie de foto pie de foto
pie de fotos



Pie de foto
Pie de foto pie de foto
pie de fotos



Pie de foto
Pie de foto pie de foto
pie de fotos



Pie de foto
Pie de foto pie de foto
pie de fotos

LA MUERTE

Aquéllos que han muerto no se han ido nunca

Están en la sombra que se alumbra
Y en la sombra que se espesa,
Los muertos no están bajo la tierra
Están en el árbol que se estremece,
Están en la madera que gime,
Están en el agua que corre,
Están en el agua que duerme,
Están en la cabaña, están en la multitud
Los muertos no están muerto

Birago Diop

(Trad. Verónica Pereyra)



Pie de foto
Pie de foto pie de foto
pie de fotos



Pie de foto
Pie de foto pie de foto
pie de fotos



Pie de foto

Pie de foto pie de foto
pie de fotos



Pie de foto
Pie de foto pie de foto
pie de fotos



Pie de foto
Pie de foto pie de foto
pie de fotos



Pie de foto
Pie de foto pie de foto
pie de fotos



Pie de foto
Pie de foto pie de foto
pie de fotos

RELICARIOS

La muerte y la inmortalidad



Los relicarios tienen la finalidad de abolir las fronteras entre el mundo de los vivos y el de los muertos. Forman parte de rituales de adivinación, de ofrendas y sacrificios celebrados con motivo de nacimientos, conflictos, enfermedad o muerte. Se recurre a ellos también para solicitar fertilidad, riquezas o el éxito en la caza y la guerra.

El relicario fang es el *byeri*, que está compuesto por una parte visible, el *eyema byeri*, una figura de madera, erguida y colocada encima de una *nsek byeri* (una “cesta” de corteza con restos de antepasados). Un *byeri* está estrictamente ligado a los miembros consanguíneos de su familia de procedencia. La figura del *byeri* es la síntesis de la juventud y de la vejez y asimismo de la vida y de la muerte. Para los fang, el recién nacido es la reencarnación “directa” de algún antepasado.

El acceso al *byeri* suponía la culminación del proceso de desarrollo del joven fang que adquiriría así el “estatus” de hombre maduro y miembro influyente de la comunidad.





Pie de foto
Pie de foto pie de foto
pie de fotos



Pie de foto
Pie de foto pie de foto
pie de fotos



Pie de foto
Pie de foto pie de foto
pie de fotos



Pie de foto
Pie de foto pie de foto
pie de fotos



Pie de foto
Pie de foto pie de foto
pie de fotos



Pie de foto
Pie de foto pie de foto
pie de fotos



Pie de foto

Pie de foto pie de foto
pie de fotos

MÁSCARAS

El aliento de los ancestros



La máscara “baila” investida por el aliento de los ancestros ya que el danzante –el ente de carne y hueso que la lleva– tan solo es un interfaz entre el mundo visible e invisible.

Generalmente están hechas de madera y pintadas con pigmentos vegetales. Los colores más usados son el rojo, el negro y el blanco. Son los tres colores de la sinergia y del esoterismo en la espiritualidad del África ecuatorial: el negro representa el hermetismo y lo enigmático, el blanco la conexión con el mundo de los muertos y el rojo la vida, la fuerza, la vitalidad.

En función de la región de procedencia de la etnia, algunas máscaras pueden ser adornadas con otros materiales como rafia, pelo humano, metal, conchas o perlas.

Cuando no se usan, algunas máscaras, como las kwele, se guardan en las casas para atraer energías positivas; otras, como las mitsogo, se dejan en el *mbandja* (templo de iniciación).



pie de foto



Pie de foto
Pie de foto pie
de foto
pie de fotos

115



Pie de foto
Pie de foto pie de foto
pie de fotos



Pie de foto
Pie de foto pie de foto
pie de fotos



Pie de foto
Pie de foto pie de foto
pie de fotos



Pie de foto
Pie de foto pie de foto
pie de fotos



Pie de foto
Pie de foto pie de foto
pie de fotos



Pie de foto
Pie de foto pie de foto
pie de fotos



Pie de foto
Pie de foto pie de foto
pie de fotos



Pie de foto
Pie de foto pie de foto
pie de fotos



Pie de foto
Pie de foto pie de foto
pie de fotos



Pie de foto
Pie de foto pie de foto
pie de fotos

EL NGIL

Sociedades secretas

Las sociedades secretas fueron muy comunes entre los distintos grupos bantúes pero el acceso a ellas era restringido y requería de una iniciación previa. La sociedad *Ngil* fue inicialmente constituida por los fang para ejercer la función de “tribunal” de justicia y castigar a los culpables de algún acto criminal. Lamentablemente, a lo largo del tiempo, los miembros de la sociedad acabaron utilizando su poder para satisfacer sus propios fines, llegando a ejercer la extorsión e incluso el crimen.

El *Ngil* fue perseguido primero por las administraciones coloniales y después por los nuevos gobiernos establecidos tras la descolonización; de tal forma que actualmente ya no tienen una influencia real en las comunidades, ya muy marcadas por las pautas de una administración profundamente “occidentalizada”.

Pie de foto

Pie de foto pie de foto
pie de fotos





Pie de foto

Pie de foto pie de foto
pie de fotos



Pie de foto

Pie de foto pie de foto
pie de fotos



Pie de foto

Pie de foto pie de foto
pie de fotos



Pie de foto

Pie de foto pie de foto
pie de fotos



Pie de foto
Pie de foto pie de foto
pie de fotos

402



Pie de foto
Pie de foto pie de foto
pie de fotos



Pie de foto
Pie de foto pie de foto
pie de fotos

COLECCIÓN GABAO

Esta muestra está constituida por piezas atemporales que trascienden generaciones, pertenecientes a la colección privada de Jesús Manuel Zoido Chamorro y Odome Angone, siendo ella fang de Gabón y él español nacido en Madrid. Parte de las piezas fueron heredadas y otras las fueron adquiriendo juntos en distintos puntos del África ecuatorial.

Mi marido se llamaba Jesús Manuel Zoido Chamorro y falleció en Julio de 2010. Debo de confesar, no solo para rendirle tributo sino por sinceridad, que él despertó mi interés sobre los temas culturales africanos cuando residíamos en España. Gracias a él, hoy en día sé cosas que quizá, de haber vivido en mi país, no habría sentido la necesidad de saber.

Un dicho fang afirma que un guiso que se lleva a una mesa de varios comensales va dirigido, por lo general, a uno en particular. Confieso ahora que esta exposición sigue su ruta por él, por Jesús, por sus esfuerzos y su pasión, por el amor a una tierra que quiso como suya propia, y por nuestra hija, para que sepa el padre que tiene, un gran hombre.

Odome

